

Aveledo ha vivido y vive sólo de la caridad pública; á saber: de las cuotas mensuales que bondadosamente dan algunas personas, de lo que se recoge en cepillos establecidos en algunos puntos de la ciudad los cuales llevan inscritos: *Dios bendiga la mano que deposite una limosna para los huérfanos*; y de las dádivas extraordinarias con que personas caritativas la favorecen.

Se han hecho tres Bazares á intervalos grandes, y lo que ellos produjeron, se invirtió en su totalidad en la compra de una casa para el Asilo el primero; en su refacción el segundo y en pagar deudas el tercero.

Entran también á la caja de la institución la mitad del valor de los objetos que manufacturan los huérfanos: composición de sillas, aljargatas, cobertores, etc., pues la otra mitad se impone en una libreta de la Caja de Ahorros abierta á favor del huérfano constructor. Varias obras impresas regaladas por sus autores y otras que la fondo imprimir el Asilo, sirven para aumentar los fondos.

No hay número limitado de huérfanos. La casa ha admitido y admite á todos los menores de 12 años sin distinción de condición social, nacionalidad ó religión, comprobado que sea huérfano desvalido, por su partida de bautismo y por la de denuncia del padre y de la madre si es hijo legítimo; si es natural, hasta la partida de denuncia de la madre. Hay actualmente en el Asilo 61 huérfanos (agosto de 1891.)

También se recogen á los que madres despiadadas arrojan á las puertas del Asilo.

A las 5 1/2 a. m. se toca la campana del Asilo que anuncia la hora de levantarse los huérfanos; y de sus dormitorios pasan al baño é inmediatamente después á practicar ejercicios gimnásticos, y de allí á desayunarse y alabar á Dios.

Entran luego al estudio de las clases que reciben: lectura, religión, escritura, aritmética, gramática, geografía, costura, bordados de todas clases, piano y canto.

Los huérfanos mayores, sin perjuicio de sus estudios, alternan en el servicio de la casa; los mismos huérfanos se fabrican el calzado que usan en el interior de la casa, cortan y hacen su ropa y asisten á los más pequeños en todas sus necesidades.

Almuerzo á las 12. Recreo de las 12 á la 1 p. m. Comida á las 5 p. m. Recreo después de la comida hasta las oraciones.

A las oraciones rezan el Rosario concluyendo con un himno cantado á San Vte. de Paúl. Recreo hasta las 8 p. m. hora á que se recogen en sus dormitorios.

Presta gratuitamente la asistencia médica el señor Dr. José Manuel de Los Ríos y en casos graves, aunque han sido muy pocos, ha habido Junta formada con los mejores médicos de Caracas que no han querido recibir honorario alguno.

El Asilo está bajo la dirección de dos Juntas: una de señoras y otra de caballeros.

La de señoras la componen: Concepción M. de Smith, Rosalvina de Calcaño; secretaria, Gertrudis Mendoza é Isabel Urbaneja de Aveledo tesorera, y forman la otra: los señores Agustín Aveledo, Eduardo Calcaño, y Olegario Meneses.

Los católicos se confiesan y comulgan por Pascua florida.

El domingo inmediatamente anterior al 24 de Julio se efectúan los exámenes de las clases que reciben los huérfanos, las cuales son servidas graciosamente por alumnos adelantados del *Colegio de Sta. María* y de un sacerdote del Seminario.

La vigilancia interior del Asilo está á cargo de una señora y de otras dos señoras que la ayudan; y para el servicio sólo hay las criadoras necesarias para los niños expósitos.

El 24 de Julio se celebra el aniversario de la fundación con fiesta religiosa y literaria (discurso, versos, cantos) en la casa del Asilo. En las vacaciones de agosto y de diciembre van los huérfanos al campo; en ese tiempo representan comedias, hacen cuadros vivos, etc.

El gasto medio mensual por cabeza es de \$ 11.

Cuando cumplen los varones catorce á quince años se entregan á artesanos honrados que les enseñan un oficio. Esto se ha hecho y se seguirá haciendo hasta que el Asilo tenga local para montar una maestranza.

Las niñas huérfanas se entregan á los 17 ó 18 años á familias honradas.

Se han casado ya ocho.

En una palabra es el Asilo de Huérfanos institución admirable y timbre de alto honor para su fundador y Director Dr. Agustín Aveledo.

#### Dos limpia-botas

Habíamos tenido siempre y admirado á Eugenio Méndez y Mendoza como á poeta de los que nacen con estro, pero hoy tenemos que aplaudirlo también como dibujante á la pluma, sirviendonos de base para el aplauso las dos copias que hoy reproducimos. Por qué causa se habrá enamorado tanto de los limpia-botas, al extremo de hacer dos dibujos del mismo tipo, es cosa á la que le contestaría de cierto con una de esas chuscadas que usa cuando está de buen humor, que es siempre.

Con la seguridad de que el buen amigo nos complacerá, hemos hoy de exigirle que "no dé paz á la mano" y que sin tregua nos obsequie con las producciones de su numen.

#### Dos calles de Caracas

Son las de más animación y mejor vista de la ciudad. Los acontecimientos de todo linaje allí se suceden, y toda fiesta ó todo embrollo tiene á sus alrededores su

natural residencia. Baste decir que en la una esquina se haya una *Bolsa* tan desmedidamente original que nos recuerda siempre el origen de los Bancos pues como en la mercantil Italia de hace siglos efectuábase en ella las operaciones y trueques de valores al aire libre. La esquina siguiente de la misma calle tiene por vecindario el Palacio Federal, la Plaza de Bolívar, el Cuartel de Policía y el Palacio del Arzobispado, y dicho se está que no ha de ser nunca pequeño el cúmulo de acontecimientos que en tales circunstancias se verifiquen; la vista de la otra calle está tomada de la esquina del Padre Sierra que es de donde nace el punto más comercial de Caracas. A la izquierda se ve una de las portadas del Palacio Federal.

#### Patio de una casa de Caracas

Si nuestras mujeres heredaron de las andaluzas la gracia y donaire de su persona, las casas de Caracas, en casi su totalidad, son imitación de las de Sevilla en lo que á la disposición de sus patios interiores se refiere. Con más ó menos lujo de exornación y de plantas florales todas tienen el mismo simpático aspecto y dan todas á los que las habitan la cantidad de luz y ventilación tan necesarias á los hijos de los trópicos. Los patios (que aún se ven) á la antigua, esto es: á la usanza de aquellos felices tiempos de *ño Morán*, adolecen de alegría para la vista y de aromas para el olfato, y más bien que placer proporcionan dejos de tristeza y melancolía. No así otros que, como el de la copia que hoy reproducimos, tienen por dueño á una persona amante de las flores y de las aves, y ha sabido convertir el lugar de su morada en un paraíso, si pequeño, delicioso y encantador.

#### La oración en el Huerto

Vaya la copia del célebre cuadro de *Delaroché* como fino obsequio que hacemos á nuestras cristianas lectoras en estos días en que se aproxima la conmemoración de la época en que el Dios-hombre se sacrificó por salvarnos del pecado.

#### Baños de mar de Macuto

Si mal no recordamos, con anterioridad á estos baños se fabricaron otros por el Señor Retali, que tuvieron mal fin á causa de un imprevisto y bravío golpe de mar. Los que existen hoy y que son también obra de la perseverancia é inteligente dirección del mismo Señor, sí reúnen las condiciones requeridas por los bañistas que anualmente concurren al pintoresco pueblo.

#### Iglesia de Maiquetía

Fue construida por Fray Gaspar de los Arcos y terminada en el año de 1854.

Ha sido recientemente decorada por su actual cura el Pro. Santiago F. Machado que la ha convertido así en una de las más notables de la República creando en ella además una capilla de Ntra. Sra. de Lourdes.

La casa parroquial que está al lado del Templo, fue edificada por el Pro. Jesús Baltazar Rivas.

#### La música

La polka que hoy publicamos para violín y piano, es obra del Señor Francisco de P. Magdaleno, inspirado y docto músico, á quien agradecemos muy mucho el fino obsequio.

## SECCION BIOGRAFICA

### DOCTOR AGUSTIN AVELEDO

Tres generaciones de escolares deben su instrucción y su actual posición al DOCTOR AGUSTÍN AVELEDO, cuyo retrato se honra en reproducir hoy EL COJO ILUSTRADO. Director del *Colegio de Santa María*, y hombre nacido con altas dotes para la enseñanza primaria y científica, las aulas de su plantel de educación, de continuo son palenque y arena de triunfo para los discípulos que oyen las verdades de la ciencia de los labios [nunca manchados por la mentira] del DOCTOR AVELEDO; y escuela de rígida moral aprendida de quien como él reafirma la severidad santa de sus palabras con una conducta sin tacha y siempre digna.

No es de extrañarse, pues, que el nombre del DOCTOR AVELEDO se pronuncie con respeto y sea sagrada su persona para todos. Ni tampoco que su desaparición (ojalá no fuese nunca) se tema y considere como pública calamidad. De esto último dió ejemplo la sociedad de Caracas, cuando en época no lejana iba toda en romería al hogar del DOCTOR AVELEDO á informarse con anhelo interés de la preciosa salud del digno maestro que, en el lecho del dolor, hallábase como si fuera á ser por momentos presa de la muerte. Y no hizo entonces Caracas sino pagar

al ilustre enfermo muy escasa parte de la gran deuda de gratitud que con él tiene contraída; que mucho valen, muchísimo, los esfuerzos sin tregua del DOCTOR AVELEDO en pro de la instrucción, y más aún el ejemplo que á todos nos dió siempre de hombre virtuoso é intachable caballero.

A sus méritos y gloria como institutor, se auna en el biografiado un instinto de caridad de tal altura, que casi estamos por asegurar que ha sido siempre víctima de su filantropía inagotable, desmedida. Que nunca vimos ciudad como Caracas donde fuese tan difícil y casi enojoso ejercer el ministerio santo de la caridad, y practicar el bien; que si cierto es que abundan personas inclinadas al aplauso de una buena acción, no faltan, en cambio, muchas otras que clavan sus dientes en la mano que les dá el pan, ó envenenan con la baba de su ingratitud el labio que acude solícito á besar las úlceras de su miseria.

El DOCTOR AVELEDO emplea siempre en practicar la caridad las horas que sobran á su diaria é incansable labor, robándolas á su personal descanso y aun á las caricias y amor de su familia, y anda su bolsillo siempre exhausto porque jamás guardó para sí ni los suyos la moneda que otro conservaría bajo llave, no estando su granero repleto sino de santas y buenas obras.

De las muchas que tiene en su haber de filantropía ha de notarse en primer término la creación y dirección del *Asilo de Huérfanos* de que damos cuenta *in extenso* en otra sección de esta Revista. Cuantos trabajos y fatigas le representa esa institución es cosa mas para imaginada que para escrita; cantidad incalculable de fuerza nerviosa gastada sin tregua ni tasa en bien y por amor al prójimo; esfuerzos inauditos y constancia inquebrantable para llegar á la realización de un sueño nobilísimo, de una concepción llena de pureza y santidad; y todo esto sin exigir ni pretender otro premio que la satisfacción de los instintos altruistas de su alma, y el orgullo preciadísimo de dejar á sus hijos por solo título de nobleza el muy merecido por él de "Hombre de Bien."

Con ese título ha de vivir en nuestra historia el alto filántropo y egregio profesor.

No está demás hacer constar que el doctor AVELEDO figuró como político sirviendo un ministerio cosa de veinticuatro horas más ó menos; y que en tan corto tiempo hizo destruir la Rotonda. Bastando lo dicho para negarle, por sus sentimientos humanitarios, el don necesario á los que profanan con éxito el arte sin par de establecer y derrocar gobiernos.

#### FERNANDO MICHELENA

He aquí los datos que pudieran servir para la biografía del distinguido tenor venezolano señor FERNANDO MICHELENA, quien tantos lauros ha conquistado ya en su brillante carrera artística.

Es hijo de Choroni, delicioso valle del Estado de Miranda, donde nació el 20 de agosto de 1857.

Contaba 16 años de edad cuando vino á Caracas, empleándose en el comercio, contra sus naturales inclinaciones. En este tiempo se hizo conocer, ya cantando en reuniones de familia, ya en el templo y en el teatro.

Unido á los 20 años con un trío de cantantes que á la sazón visitó á Caracas, marchó con ellos á Trinidad y Demerara donde dió conciertos. Y separado de ellos, en seguida dió una recorrida por Valencia, Pto. Cabello, Curazao, Barquisimeto y San Felipe.

En 1881 fue enviado á Europa por cuenta del Gobierno para perfeccionarse en el arte del canto. Residió durante dos años en Milán donde tuvo por maestros á Lamperti, Ronconi y Baragli.

En 1882 hizo su estreno en Sassari (Cerdeña) con la ópera *Linda di Chamounix*, cantando después el *Don Juan* de Mozart y *Nápoles de Carnaval*. Los elogios que mereció de la prensa italiana fueron reproducidos por la de Caracas.

Para la celebración del Centenario de nuestro Libertador (1883) fue comisionado, en unión del Gral. Toledo Bermúdez, para contratar en Europa la compañía de ópera que actuó en esta ciudad durante aquella fiesta. En esta temporada cantó Michelena las óperas: *Linda*, *Lucrecia* y *Lucía*.

De octubre del 83 á Enero del 84 formó parte